

RINOCERONTES ASIATICOS

478

II

J. Vte. Santafé Llopis
Museo Provincial de Paleontología
de Sabadell

Los rinocerontes asiáticos, y no los africanos, fueron los primeros en llegar a Europa. Al parecer la parte de la India conquistada por Alejandro Magno no los conocía y ello explica que fuese Pompeyo el que los trajese, tres siglos después, a Roma, como nuevo aliciente para los espectáculos circenses.

Los rinocerontes asiáticos están representados en la actualidad por dos géneros y tres especies: *Rhinoceros unicornis* de la India, *Rh. sondaicus* de la isla de Sonda y *Didermocerus sumatrensis* de Sumatra.

El estudio del rinoceronte de la Sonda presentó problemas a algunos naturalistas en el curso de la Historia. Se estableció inmediatamente la especie *Rh. sondaicus* cuyos representantes eran portadores de cuernos. Al mismo tiempo, LESSON en 1836, al estudiar unos ejemplares, todos hembras, que no presentaban traza alguna de placa córnea sobre los nasales y fiándose solamente por este carácter, creó una nueva especie, *Rh. inermis*, cuando en realidad estos rinocerontes hembras pertenecen a la ya especie citada *Rh. sondaicus* cuyo carácter inerte puede ser accidental.

A juzgar por su tamaño y por el hecho de tener un solo cuerno, creemos que los rinocerontes importados a Europa pertenecían a *Rh. unicornis*.

No cabe ya referirse a nuevas especies de rinocerontes asiáticos como hizo WILLIE LEY quien hablando de la presencia en Sumatra de un nuevo tipo de rinoceronte armado de un solo cuerno: el «badak tanggiling» o rinoceronte con escamas, bien conocido por los nativos de la isla. Tal rinoceronte no era otro sino el *Rh. sondaicus*, habitante actual de las islas de la Sonda que en otro tiempo compartió Sumatra junto con el *D. sumatrensis*.

El error de WILLIE LEY tiene su origen en los artículos publicados en 1927 por el médico holandés Dr. VAGENER, residente a la sazón en Java, quien da noticia de la presencia en esta isla de éste, para él, nuevo rinoceronte. Su confusión proviene del parcial conocimiento que tenía

del *Rh. sondaicus* cuyo tamaño es doble que el de Sumatra, dotado de un solo cuerno y cuya piel, desprovista de pelo, está cubierta de pequeñas escamas hexagonales. Al contemplar fotografías de rinocerontes con un solo cuerno —el de Sumatra tiene dos— consideró una nueva especie lo que en realidad era el rinoceronte de la Sonda que hace medio siglo (ver mapa explicativo) habitaba todavía la isla de la Sonda.

De mayor bulto fue la confusión del inglés WAHLFEDT quien, en el siglo pasado, hablaba de un pequeño rinoceronte bicolor de la isla de Sumatra, sin advertir que se trataba del tapir asiático. No cabía en la mente del naturalista que un mismo tipo de animal pudiese habitar a la vez en América y en Asia.

Las confusiones y errores que fueron sucediéndose hasta hace cincuenta años en lo que respecta a la supuesta aparición de nuevas especies, tiene su origen en la atribución de valor taxonómico al cuerno o a los cuernos del rinoceronte. Hoy sabemos que esto no es así, ya que animales del mismo género y la misma especie pueden presentar cuernos de gran variedad de forma y tamaño.

El rinoceronte indio —*Rh. unicornis*— presenta por lo general un cuerno más o menos recto (el «record» en longitud es de 610 mm.) aunque en esta especie se han encontrado ejemplares con cuernos tan deformes como el que cita SCLATER en 1877 que creció hacia delante y hacia abajo, llegando a sobresalir 46 mm. sobre los huesos nasales. Tal anomalía se explica por la costumbre que tiene el animal de restregar el cuerno contra cualquier objeto.

No menos significativo es el caso del rinoceronte de la Sonda. En los animales corrientes el cuerno es algo menor que en el del *Rh. unicornis*, cifrándose su «record» en 273 milímetros, aunque FINLAYSON nos habla de un cuerno de 303 mm. en línea recta. El animal excepcional que lo poseía sufrió una malformación de este cuerno el cual creció hacia atrás de forma tan acusada que fue preciso «afeitárselo» pues corría peligro de que se le clavase en el dorso.

En cuanto al *Didermocerus sumatrensis* hay que constatar que es el único rinoceronte asiático bicornes; uno de los cuernos lo tiene en los huesos nasales y el otro en el frontal. Cuando el cuerno nasal llega a alcanzar una longitud algo considerable, cosa poco frecuente, se curva siempre hacia atrás de manera muy pronunciada. El posterior es de la misma forma, muy corto, quedándose reducido en muchos casos a un simple muñón. El observador que contempla de lejos un ejemplar de esta naturaleza tiene la impresión visual de que el animal posee un solo cuerno al igual que las otras dos especies. El «record» de longitud del cuerno está en 810 mm., caso que hay que considerar como excepcional en esta especie. En algunos de los individuos también se han observado malformaciones de tipología muy variada.

Los casos mencionados y otros muchos que podrían aportarse ponen de manifiesto la escasa consistencia que poseería una clasificación de los rinocerontes basada sobre el valor taxonómico del cuerno. La sistemática de los rinocerontes debe hacerse, pues, en base a otros caracteres.

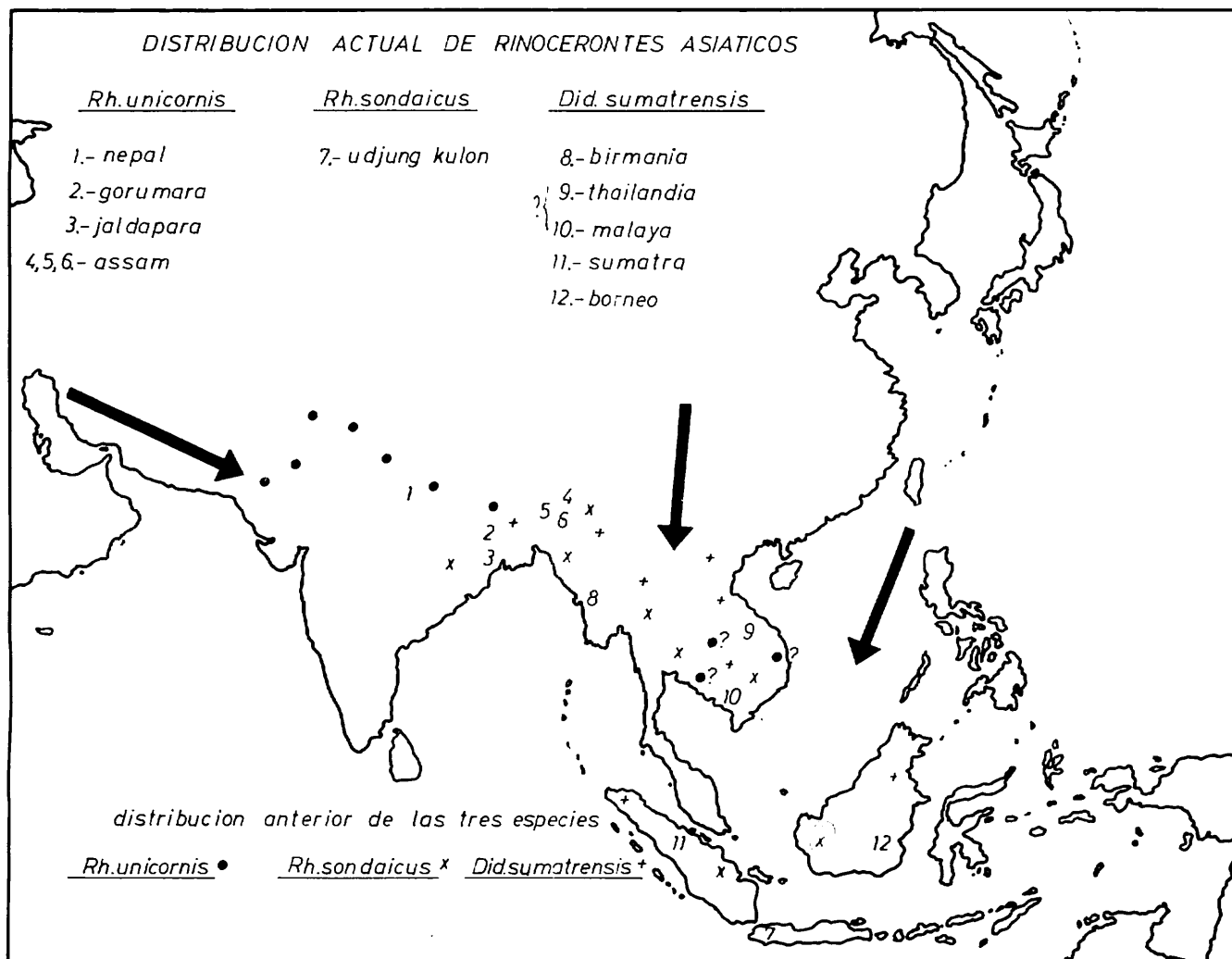
En cuanto a sus costumbres, los rinocerontes asiáticos se asemejan mucho a sus «colegas» africanos. Descansan al máximo durante el día y, al atardecer, se encaminan en busca del baño diario. Este baño realiza una doble función en ellos: refresca y limpia su piel, a la vez que les permite recubrirse con una capa protectora de barro que les servirá de coraza ante los ataques de los insectos que son uno

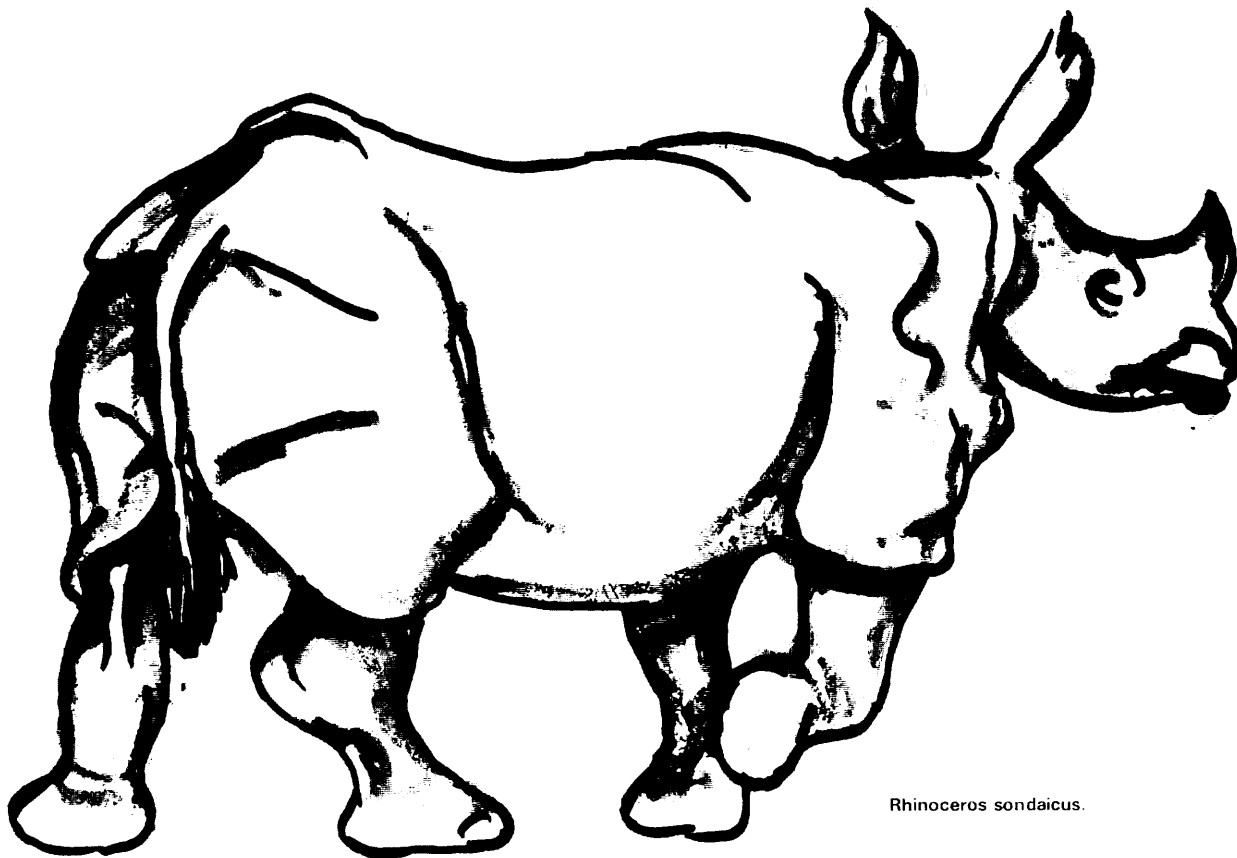
de sus peores enemigos. Tal protección es limitada ya que el barro se desprende pronto y el animal, con el fin de evitar la molesta picazón a que se encuentra sometido constantemente, se ve obligado a rascarse en los troncos de los árboles, produciéndose verdaderas llagas en los costados. El fuerte olor particular que deja en los troncos al rascarse, las pilas de estiércol y los lugares de micción delimitan el hito territorial del rinoceronte.

El rinoceronte no es animal sociable. Sólo entre los africanos se han visto grupos de dos o tres individuos. La época de celo constituye una excepción que permite contemplarlos apareados.

Por lo que respecta a sus sentidos se aprecia una agudización del olfato y del oído. En cuanto a la vista es deficiente, circunstancia que facilita la huida del hombre ante el ataque de uno de estos perisodáctilos. En tal caso hay que esperar a que se acerque unos diez metros y saltar de lado, con lo que el animal, ciego de furor, continúa su carrera yendo a topar la mayoría de las veces con el primer obstáculo que le sale al paso. El sentido del gusto parece estar bastante desarrollado ya que los ejemplares de muchos parques zoológicos, en opinión de sus guardianes, suelen aceptar con agrado determinadas golosinas.

La alimentación del rinoceronte está lógicamente relacionada con su aparato masticatorio. El rinoceronte de la India, con dientes cortantes totalmente funcionales y con molares de coronas semialtas (subhipsodontes), revestidos





Rhinoceros sondaicus.

de una fuerte capa de cemento, se alimenta de vegetales ricos en sílice más resistentes a la masticación. El aumento de tamaño de los molares se traduce en un principio de aumento de talla del animal. Al pasar este rinoceronte de la zona forestada o la semipradera, el cambio de «habitat» comporta también un cambio en la vegetación y en su alimentación. La mayor dureza de los vegetales origina un mayor desgaste en las coronas de sus premolares y molares que lleva al animal a la muerte cuando no puede alimentarse por falta de un aparato masticatorio adaptado a las nuevas condiciones. Sin embargo, con el paso del tiempo, los premolares y molares de los ejemplares de esta especie aumentan en altura a la vez que crecen también las restantes partes del cuerpo del animal en busca de una proporcionada armonía, ya que, caso de desarrollarse sólo los órganos masticatorios, el animal quedaría desproporcionado conculcando los principios de la ley de alometría.

Esta misma ley alométrica es la que explica que el rinoceronte de la India sea el de mayor tamaño entre los asiáticos, y que el rinoceronte blanco (*Ceratotherium simum*) de Africa, por la mayor altura de sus coronas hipodontes, sea el mayor de los rinocerontes actuales, ocupando por su tamaño el segundo lugar entre los mamíferos terrestres; el primero corresponde al elefante.

En nuestro artículo anterior (Revista Zoo n.º 19) afirmábamos que el rinoceronte se halla abocado a un proceso de extinción. En el caso concreto de los asiáticos, tal proceso está pasando del trote al galope. Los datos del último censo son harto elocuentes y manifiestan rotundamente que en un próximo futuro, al hablar del rinoceronte, deberemos emplear el préterito.

A la vista de los datos del censo vemos que el número de ejemplares indios es de 625, distribuidos de la siguiente manera: zona de Nepal, 185; oeste de Bengala, 65 y zona de Assam, 375. De los 375 rinocerontes de la zona de Assam la reserva de Kaziranga alberga a 275, quedando el resto expuesto a convertirse en blanco de los cazadores furtivos.

En cuanto al rinoceronte de la Sonda hay que decir que de los 65 ejemplares que quedan, sólo unos 25 están en la reserva de Ujung Kulon, quedando los 40 restantes poco controlados con lo que su peligro de extinción es mayor.

En números aproximados el total de *Didermoceros sumatrensis* oscila alrededor de los 170, distribuidos de la forma siguiente: Tailandia, 6; Camboya y Borneo, 10; Birmania, 25; Malaya, 47; norte de Sumatra, 20; Riau, 25 y sur de Sumatra (Lampung), 15.

De las tres especies que hemos reseñado, creo que el *Didermoceros sumatrensis* es el que está más próximo a la extinción. Al hallarse muy desperdigados, el encuentro entre machos y hembras se hace muy raro, dato que unido a su escasa fertilidad produce índices de reproducción regresivos. Por otra parte, las tímidas medidas protectoras que han iniciado algunos gobiernos carecen de eficacia, pues existen excepciones en las que se autoriza la muerte del rinoceronte «si se demuestra que sus productos son utilizados con fines farmacológicos» (Birmania).

Los rinocerontes de la India y de Sumatra gozan de una fuerte protección oficial que, si bien no ha conseguido aumentar su número, ha alejado momentáneamente el peligro de su regresión.

Sumario

PRECIO 50 Ptas.

Editorial. El Zoo como escuela	1
Cuando un pájaro es capaz de hacernos llorar	3
Antonio Jonch	
El Acuario de Vancouver	6
Dr. C. Bas	
¿Es correcto hablar de industrias elementales de los chimpancés?	9
J. Sabater Pi	
Las barbas de las ballenas	13
Salvador Filella	
Mecanismos que regulan la convivencia de las aves en cautividad	16
Rosario Ros	
Rinocerontes Asiáticos	19
J. Vte. Santafé Llopis	
Proceso del desarrollo de unos buhos reales	23
Jorge Fábregas	
La conducta del perro	26
Manuel Cirici Delgado	
Gran éxito de la Exposición Internacional Canina de Barcelona	27
El zoo tema de interés Cinematográfico	28
El zoo del futuro	29
La diminuta historia	30
Concha Alós	
Noti-Zoo	31
Bibliografía	32

El contenido de los artículos firmados expresa la opinión de sus autores y no representa forzosamente el punto de vista del Parque Zoológico de Barcelona

Publicidad: INTERGRAFIS, S. L.
Avda. J. Antonio, 756, 3.º. Barcelona-13
Impresión: SIRVENSAE - Barcelona
Dep. Legal B. 20.316-62

REDACCION ADMINISTRACION

REDACCION Y ADMINISTRACION: Servicio Municipal de Parques y Jardines. Avda. Marqués de Comillas, Parque de Montjuich Barcelona. - PUBLICACION CUATRIMESTRAL: Suscripción: España 150 Ptas. - Extranjero 175 Ptas. - DIRECTOR: Juan Pedret Muntanola. - EQUIPO DE REDACCION: Luis Ferrer López, Gerente. - Antonio Jonch Cuspinera, Director Técnico (Zoo) - Joaquín M. Casamor de Espuna, Director Técnico (Parques) - Rosario Nos de Nicolau, Conservador - José Carrillo de Albornoz, Dr. Ingeniero Agrónomo - Jorge Sabater Pi, Conservador - Juan Pañella Bonastre, Técnico Botánico - José Juan Ramos, Jefe del Gabinete Técnico - Fotos: Vinyals, Sabater Pi, Jonch, Nicolau, Xampany.

EDITORIAL

EL ZOO COMO ESCUELA

El sentido meramente recreativo que se otorgaba a los zos a comienzos de siglo y, en varios países, hasta bien entrada su mitad, se ha ido substituyendo por otras inquietudes, más constructivas, percatándose del gran emporio de material de estudio que supone un zoológico, racionalmente estructurado. Hoy, contrariamente, no sabríamos perfilarnos un zoo sin inquietudes culturales intensas.

El zoo barcelonés ha sentido, de manera muy directa, estas incisivas actividades y con los escasos medios de que disponía, ha luchado por imponer este criterio constructivo educacional desde hace muchos años, llegando hasta la alta investigación.

De esta mentalización general han surgido unas bases ya potencialmente muy sólidas, que se aglutinarán en el Centro de Biología Animal Aplicada y Primatología, de reciente creación. Las ciencias biológicas y médicas, en sus más diversas facetas, participarán ya, desde ahora, de los beneficios que atesora el zoológico y, debidamente encauzadas, tomarán cuerpo, fructificando en sendos trabajos, monografías y orientación profesional.

La creación del Centro de Ikunde en la antigua Guinea Española, fue el inicio de las actividades científicas de nuestro zoo, bajo una metodología, llegándose a importantes conclusiones sobre el estudio de biología animal, especialmente sobre los gorilas, chimpancés y rana goliath. Siguiendo en esta trayectoria se han llevado, con posterioridad y en íntima conexión con las Universidades Central y Autónoma y Facultad de Medicina de Barcelona y Centros de Investigación nacionales y extranjeros, entre ellos la Universidad de Tulane (Luisiana), un amplio estudio sobre el gorila albino y algunos de los primates que integran la colección.

Las tareas más importantes han interesado a los campos de la Etología o ciencia del comportamiento, genética, dietética, estudios sobre constantes en sangre de los gorilas y galliformes, anatomía, fisiología, etc.

La revista ZOO y otras varias publicaciones ya aparecidas, dan constancia de estos estudios y en plazo muy breve, la proliferación de las mismas, alcanzará un índice muy importante, testificando la bondad que un zoológico representa dentro de la comunidad humana.



ZOO

REVISTA DEL PARQUE ZOOLOGICO DE BARCELONA



BALISTOIDES CONSPICILLUM

Pez originario del Mar del Coral

ACUARAMA SAN JORGE

IMPORTACION DIRECTA
PECES TROPICALES - PLANTAS ACUATICAS
ACUARIOS Y ACCESORIOS

SAGRERA, 177 - TEL. 251 51 15 (Servicio permanente)
BARCELONA-13

SUMINISTRADOR DE PECES DE MAR DE CORAL AL « AQUARAMA BARCELONA »

